

2 País Vasco

En portada

Euskadi prevé reducir el desempleo por debajo del 7% en 2025

Récord histórico de ocupación que busca consolidar el nivel de un millón de afiliados a la Seguridad Social ▶ El PIB estimado crecerá un 1,9% este año y un 2,1% en 2025

JAVIER VADILLO
BILBAO

El guion de previsiones del Gobierno vasco para esta legislatura pasa por sendos crecimientos del PIB de Euskadi hasta 2026. Con aumentos del 1,9% este año y del 2,1% el próximo. Evoluciones moderadas, pero en positivo. La Autoridad Independiente de Responsabilidad Fiscal (Airef) ha avalado estas estimaciones, muy parecidas a las realizadas por Laboral Kutxa y BBVA. Este mes, el banco ha recalculado sus predicciones y ahora apuesta por una subida del 2% en 2024 y del 2,8% en 2025.

De momento, la economía de la comunidad autónoma acumula una subida del 1,6% al cierre del tercer trimestre del ejercicio en curso, de acuerdo con el Instituto

Vasco de Estadística (Bustat), que completará este censo el próximo 5 de diciembre, a falta de una batería de datos por consolidar.

Más destacable es la esperada evolución del paro, que se acerca a niveles mínimos, según los registros históricos. Desde el gabinete del lehendakari, Imanol Pradales, estiman que el desempleo alcanzará el 7,2% en 2024 y bajará del 7% en 2025, para anotarse un 6,8% el próximo ejercicio.

Como en el caso del PIB, la evolución del mercado laboral avala en gran parte esas predicciones. Al pasado 30 de septiembre, la tasa de desocupados en Euskadi se situaba en el 7,61%, uno de los porcentajes más bajos de España, solo por detrás de los de las Islas Baleares y Cantabria. Pero de julio a septiembre pasado, la comunidad autónoma registró un descenso del número de ocupados. Casi 42.000 menos,

para contabilizar 971.000 afiliados a la Seguridad Social.

También hay que reseñar que al tercer trimestre el colectivo de parados se redujo en 9.400 personas, para totalizar 80.000 desempleados en el País Vasco. Desde 2023, Euskadi entra y sale, según el mes, de la cifra del millón de ciudadanos dados de alta en la Seguridad Social. Nunca ha habido tanta gente trabajando a la vez en Euskadi.

La industria se mantiene como el motor que impulsa al PIB vasco. Aporta cerca del 24% de la generación de riqueza (el 40% si se suman los servicios anexos a las fábricas). Solo algunas zonas de Alemania e Italia están en Europa por encima de ese registro, que en España es del 14,2%.

Uno de los problemas desde 2023 en este ámbito es que el mercado germano y el francés, los principales clientes en el



Fábrica de aceros especiales de Sidenor en Basauri (Bizkaia). Con mil empleados, es uno de los complejos industriales más grandes de Euskadi. La siderúrgica prepara su entrada en el capital de Talgo. SIDENOR

exterior de los productos y servicios *made in Euskadi*, siguen estancados. Malas noticias para una industria que exporta una cuarta parte de su producción. Sobre todo para el sector vasco de automoción, que es el más internacionalizado y concentra el 23,4% del total de exportaciones de la comunidad autónoma.

El reto demográfico es uno de los mayores desafíos a los que se enfrenta Euskadi en las próximas décadas. El envejecimiento de la población, la baja natalidad y la escasez de talento joven son problemas que ya están afectando a la economía vasca y que se intensificarán en los próximos años si no se toman medidas urgentes. Según estimaciones recientes, cerca del 25% de los trabajadores vascos tiene más de 55 años y se jubilará en la próxima década. Si extendemos el horizonte temporal, alrededor del 70% de los trabajadores en Euskadi se retirarán en las tres próximas décadas.

La preocupación de las empresas vascas por las dificultades para encontrar perfiles adecuados a sus necesidades es algo prácticamente generalizado. No hablamos sólo, ni mucho menos, de los sectores más tecnológicos o transformadores. Faltan personas en la mayoría de las ramas de actividad y tanto en el sector privado como en el público. Muchas empresas se ven incapaces de cubrir vacantes críticas, lo que afecta a su productividad y a su supervivencia. Esto podría comprometer gravemente nuestro crecimiento y, en consecuencia, nuestro actual estado del bienestar.

Consientes de la magnitud del problema, en Confebask planteamos una estrategia

El reto demográfico



Por Tamara Yagüe. Muchas empresas se ven incapaces de cubrir empleos críticos, lo que afecta a su supervivencia

Presidenta de Confebask

conjunta y de país desde una triple perspectiva: generación, arraigo y atracción. Una estrategia de colaboración público-privada en la que vamos a tener que profundizar. Cuando menos, no empezamos de cero. Llevamos colaborando en conjunto desde hace años. Por ejemplo, en Confebask trabajamos desde hace décadas con el Gobierno vasco para conectar la FP a las necesidades de las empresas. Y en el campo universitario, recientemente hemos sido impulsores de la mano del gobierno vasco y de las universidades, de la Estrategia Universidad+Empresa, gracias a la cual Euskadi es pionera en universidad dual, estrechamente conectada con nuestro tejido productivo.

También colaboramos en el ámbito educativo para tratar de casar el itinerario for-

mativo de los jóvenes con los perfiles que demandan las empresas vascas. En este campo, si creemos esencial una mejora en la orientación educativa y profesional desde edades tempranas. Porque, hoy en día, sigue existiendo una clara desconexión entre los perfiles que piden las empresas y las carreras profesionales que elige una buena parte de la juventud en Euskadi, en un alto porcentaje, alejadas de las necesidades de las empresas vascas. Por otra parte, y evidentemente, no nos olvidamos ni mucho menos de los desempleados registrados en Lanbide [el Inem vasco], cuya requalificación es hoy más necesaria que nunca.

Por último, y desde el punto de vista de la atracción de talento, en Confebask estamos liderando una experiencia piloto junto

con el Gobierno vasco para la captación de personas de fuera de nuestro ámbito. Y así, nos hemos trasladado a México y a Colombia, para tratar de reclutar allí personas con perfiles concretos, sobre todo industriales y tecnológicos. Por cierto, siguiendo el ejemplo de Alemania y Canadá que, ante dificultades similares a las nuestras, emprendieron ese mismo camino hace ya mucho tiempo.

En definitiva, lo que pretendemos ahora con esta primera experiencia es medir las dificultades a las que tenemos que enfrentarnos las empresas para acudir a esa vía, de una manera rápida y eficiente: trabas legales, administrativas, formación, acogida, dificultad para encontrar vivienda... Por cierto, especialmente la vivienda se está convirtiendo en un obstáculo para la retención y atracción de talento por su alto precio y poca disponibilidad, consecuencia de una oferta escasa. Su solución debe formar parte de esa estrategia conjunta de país.

En definitiva, el déficit de personas y el reto demográfico son desafíos estructurales que Euskadi debe abordar con urgencia. Debemos ser capaces de, una vez compartido este diagnóstico común, ponernos manos a la obra. Vamos tarde y nos jugamos nuestro futuro.